



REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

CANTARES POLÍTICOS

Si quieres pan de Viena
encárgalo a un general,
que con tal de hacer un viaje,
él mismo lo irá a buscar.

En Alemania, Guillermo
domina la situación,
y en Holanda, Guillermina,
y en España..., Guillermon.

Si te quiere una gitana
echar la buenaventura,
¡ten mucho cuidado, niña,
y acuérdate de Abarzual!

¡Que sueños tan tristes, madre,
anoche soñaba yo!...
¡Soñaba que Canalejas
era mi administrador!

Tres cosas tiene Sagasta,
que causan admiración;
tiene el tupé, la frescura
y la despreocupación.

¡Ay, que ministros de Estado
son los ministros de ahora,
que los unos tienen moros,
y los otros tienen moras!

Ya ha llegado la cuaresma
y es necesario ayunar,
por más que algunos ayunan
todo el año... nada más.

Yo no sé por qué se extrañan
de lo que pasa en la isla,
¡total, que en vez de partidos,
se han levantado partidas!

POLÍTICA REPUBLICANA

El doctor Esquerdo se retira de la política. Esta noticia, anunciada hace ya tiempo, nos ha llenado de tristeza.

Si Ruiz Zorrilla simbolizaba la revolución, el doctor Esquerdo simbolizaba la fe revolucionaria.

Uno y otro nos eran precisos, y el hueco que dejan en nuestras filas es algo difícil de llenar.

No tenemos derecho a investigar las causas que han obligado al doctor Esquerdo a abandonar la vida política.

En la carta de despedida que ha dirigido a sus amigos da las siguientes explicaciones, que consideramos tan justas como generosas, y a ellas nos atenemos.

«La grave, gravísima enfermedad que ha inutilizado a nuestro insigne Jefe, mi adorado amigo, para proseguir su heroica empresa de restaurar la República por el procedimiento más expedito y en el más breve plazo, me impone el sacratísimo deber de consagrarle el tiempo que me reste libre del obligado ejercicio de mi deber.

Creo servir mejor a mi patria, a los republicanos revolucionarios todos y a mi propio partido, dedicando mis desvelos exclusivamente a la curación del caudillo enfermo.»

Pero el doctor Esquerdo, temperamento revolucionario, no se resigna a colgar las armas, y siente la nostalgia de la lucha.

En la carta de que llevamos hecha mención, hay estos párrafos que nos hacen suponer que el doctor Esquerdo no se retira definitivamente de la política.

«Me retiro a la vida privada, afirmando mi filiación republicano-progresista, mi fe revolucionaria y mis tendencias socialistas en el sentido y medida expuestas en diferentes discursos.

Si la transformación próxima a operarse en los partidos republicanos diese origen a otros de nueva creación, entre sus adeptos me contaría el que inscribiese en su bandera mayor suma de reformas progresivas adaptables al estado del país, el que acaudillase D. Manuel Ruiz Zorrilla, y que seguramente engrosaría en masa el actual partido republicano progresista.»

Pues bien, la patria está en peligro. Cuba se insurrecciona; los carlistas amenazan con echarse al campo; y la monarquía, impotente, se cruza de brazos, sin fuerzas para conjurar tanta catástrofe.

En estas circunstancias supremas se hace preciso el esfuerzo de todos. No se trata ya de la República, se trata de la Patria. Y todos los ciudadanos tenemos el deber de sacrificarnos por ella, anteponiendo este deber a todos los deberes.

SEPAMOS LA VERDAD

Insistimos en la pregunta: ¿Qué ocurre en Cuba? Inútil es que interroguemos al gobierno; esos hombres que se juzgan como la encarnación del espíritu democrático, no se preocupan siquiera de calmar la justa ansiedad de la opinión.

Su deber de gobernantes les impide ser sinceros, y por eso sus afirmaciones son recibidas por todos con justificada desconfianza.

Y en los momentos actuales en que la integridad de la patria está en peligro, esta falta de sinceridad del gobierno puede producir funestos resultados.

No es una pueril curiosidad la que siente la opinión; es el legítimo y natural deseo de conocer la verdad para saber a que atenerse.

Por muy graves que sean los hechos, más graves nos lo hacen ver nuestra incertidumbre.

La verdad y solo la verdad puede impedir el acrecentamiento de la alarma.

Porque suponemos que para combatir a esas partidas de veinte hombres que han aparecido en algunas provincias de Cuba, no se habrá movilizad el ejército y los voluntarios de aquella isla, ni se habrá dispuesto el envío de los seis mil soldados que a estas fechas van camino de la Gran Antilla; ni el ministro de Ultramar habrá solicitado de las Cortes un crédito ilimitado con que atender a los gastos de guerra.

¿Puede creer nadie que esté bienquisto con la lógica que tales medidas se adopten para domar la rebelión de cuatro negros?

Si la insurrección cubana constituye un verdadero peligro—y así nos lo hacen creer las medidas adopta-

das por el gobierno—digasenos de una vez y sepamos a que atenernos.

Ocultarnos por más tiempo la verdad es no ya sólo imprecidente, sino hasta ridículo.

REMEMBRANZAS

Allá va, cubierto de honores y regulos, camino de Andalucía el embajador Sidi-Brisha, con su séquito de kaides y demás personajes moros. Antes de emprender el viaje al caduco imperio de Abdul Azis, les llaman desde la hermosa uerra andaluza esas voces misteriosas que solo puede oír quien lleva en el alma imborrables recuerdos de cosas que pasaron para no vivir ya más vida que la del pensamiento. Y los moros obedecen al llamamiento, como poseídos del sueño magnético, y silenciosos como buenos musulmanes, resignados como buenos creyentes, pronto pisarán los recintos, para ellos sacratísimos, de Córdoba y Granada.

Si pudiéramos penetrar en aquel instante en la conciencia, en el alma del embajador, sentiríamos una emoción nueva, un algo inexplicable que participaría del embeleso del artista y del dolor del que llora por siempre perdido su amor, sus ilusiones y sus esperanzas.

En la ciudad granadina la maravillosa labor de Mahomad-Alamar y en Córdoba la arrogante mezquita, recordarán a Sidi-Brisha días de gloria y poderío para su raza, y tal vez aquellas grecas é inscripciones árabes le hagan derramar lágrimas de amargura, porque vera que para los suyos el progreso no está en razón directa con el tiempo, y maldecirá esa misma civilización que le obliga a llevar con orgullo en su pecho el signo de la cruz, por la cual fueron arrojados de España...

AL GENERAL MARTÍNEZ

ODA (1)

A tí te canto, general preciso,
y más aún que preciso, inagotable,
que nos sacas bondoso y con sonrisa

(1) Premiada en un certamen, con flor natural.

DON QUIJOTE



*¿Porqué no dice usted ahora « á cuba ó á mi casa »!
Hombre... porque ya no me habian de dar nada.*



¡Lo que habrá detrás y que no se vé!



Andar á ciegas en estas cosas suele producir cada tumbo!....



*El que va ganando
¡Lo que producen estos zapalitos!*



*¡Pero no se vé mas que humo! Nada mas.
Lo mismo que si usted pronunciara un discurso*

de todo compromiso
con la acerada punta de tu sable.
A ti bravo guerrero sin segundo
á quien admira el universo mundo,
á ti sublime genio
honra y orgullo de la patria mía
y *prez de la española infantería...*
¡oh gran Martínez, proceloso Arseniol!
Tener quisiera el estro
del sublime maestro
que cantó las hazañas de Bernardo,
para cantar tu vida inmaculada.
¡Qué le vamos á hacer! Yo soy un bardo
cuya lira ignorada
nada puede ofrecerte
que sea digno de tí, pero sus sonos
quizás puedan llegar á convencerte
si es que aprecias sus buenas inten-
ciones.

Caudillo esplendoroso, la victoria
te brinda siempre con sus dulces do-
[nes,

el ángel de la paz abre sus alas
donde quiera que vas y de tu historia
las páginas llenando,
luciendo al sol sus juveniles alas,
pasa el genio del bien, así cantando:
«¡gloria al Dios de la guerra
y á sus corresponsales en la tierra!»

Nada se hace sin tí... Si los infieles
intentan arrancarnos los laureles
que alcanzamos luchando con fortuna,
con formulas, tratados y pasteles
los vences enseguida,
luce la cruz sobre la media luna,
y admira aquella gente entusiasmada
tu caballo, tu sable y tu embajada
¡y te tiene la bridal!
Si negros y mulatos
intentan declararse independientes,
destruyes sus nefastas intenciones
y cubres, ayudado de tus gentes
con un Zanjón la falta de zanjones;
y si tiembla un momento
el trono secular, firme en tu idea
con valor y ardimiento
vences en la pelea
y siendo de tu gloria fiel trasunto
cubres á España con el régio manto
y brillas en Sagunto
al pie del algarrobo sacrosanto.
Vuelve á temblar el trono
en luctuoso día,
y vuelves á luchar con hidalguía
de la patria en abono,
y luciendo tu espada,
como el asunto se pusiera feo,
por medio de una gran corazonada
traes a Antonio y te llevas á Mateo.

Desde entonces tu sable
nos manda y nos domina,
y eres inagotable
como la gracia de la luz divina;
nos ajustas las cuentas
a tu antojo dispones
y hasta nos representas
ora en entierros, ora en reuniones,
¡donde quiera que salta un compro-
[miso

alli te encuentras, general precioso!
¡Salve pues! Si la patria olvidadiza
tus hazañas desdeña
y tu nombre ¡oh dolor! no immortaliza
ora en yeso, ó en mármol, bronce ó peña,
¡no te importel la gente
que admira tu valor y ve tu genio
dirá constantemente:
«¡oh gran Martínez, proceloso Arseniol!»

PEDRO PÉREZ
(Poeta posterior á Carulla.)

PROCESO CONTRA LA JUSTICIA

Hemos recibido un folleto titulado *La justicia y D. Venancio González*, en que su autor, D. Joaquín González Fiori, abogado y diputado á Cortes, denuncia al tribunal de la opinión ciertos hechos relaciona-

dos con la fundación del Pósito nacional de la villa de Lillo.

Asunto éste muy conocido ya, por haberse tratado en la tribuna y en la prensa, merece que le consagremos más espacio, y así lo haremos para demostrar á la opinión pública lo que puede esperar de la Justicia histórica cuando el caciquismo político la esclaviza.



Los héroes del día continúan siendo Guillermón y Martínez Campos.
El insurrecto de Santiago de Cuba.

Pero el general no asistirá á la inauguración como ministro.

Sino en clase de *Tío Caniyitas*.

Los Sres. Sagasta y Romero Robledo han divertido estos días á los diputados hablándoles de su consecuencia política.

Y Pasquin, que cultiva ahora á los clásicos, repete aquellos versos de Cervantes:

«Advierte que es desati
siendo de vidrio el teja
tirar piedras al veci.»

Ha sido presentado al señor fiscal de la Audiencia de Madrid un recurso de queja contra los jueces y fiscales de esta corte.

¡Estamos de enhorabuena.
¡A la justicia prenden!

A estas horas está todavía por averiguar si Martínez Campos irá ó no irá á Cuba.

Nosotros creemos que el general se decidirá al fin á cruzar el charco.

Y nos fundamos en que el ministro de Ultramar ha leído ya á las Cortes el anunciado proyecto de ley solicitando un crédito extraordinario para atender á los gastos de la guerra.

Ayer decía Alvarado
hablando de «lo de Cuba»:
—¡Pues señor, vaya una suerte
que tiene el pobre Abarzual!

Los periódicos anuncian que la vacante de senador producida por fallecimiento del Sr. Mena y Zorrilla, la ocupará el ministro de la Guerra.

¡Pobre López Dominguez!
Parece un agente de Suárez Inclán,
digo, de la Funeraria.

Siempre oliendo donde se muere
alguien.

El príncipe D. Jaime continúa su viaje triunfante por Marruecos.

Dicen que el Sultán va á nombrarle... Príncipe Tuerto.

El gobierno va á pedir un crédito ilimitado para hacer la campaña de Cuba.

Sumas restauradoras:
Melilla..... 30.000.000
Cuba (por ahora). 50.000.000

Total..... 80.000.000

A este paso, la vida, el Tesoro y el país son un soplo.

Publicaciones:

Hemos recibido el número segundo de la importante revista *Le Monde Moderne*, que publica entre otros trabajos 136 ilustraciones inéditas, y artículos y poesías de los principales literatos franceses.

ADVERTENCIA

Próximamente, quizá en la semana entrante, pondremos á la venta el número extraordinario que dedicamos al socorro de los hijos del infortunado Urrutia.

Este número—cuyo elogio no somos nosotros los llamados á hacer—constará de ocho páginas y estará ilustrado por los notables artistas señorita de Rosales, Alcázar Tejedor, Hueras, Parera, Trilles, Saint-Auben, Ruiz Guerrero, Terán, Carcedo, Lhardi, Marinas, Casas, Urrutia, Pons, Cilla y *Demócrito*.

De la parte literaria del número se han encargado los distinguidos escritores, Picón, Feliú y Codina, Pérez Zúñiga, Larrubiera, Torromé, Menéndez Agustí, Jackson Veyán, Sánchez Pérez, Estremera, Flores García, Catarineu, Aza, Ramos Carrión, Leroux, Fuente (Ricardo), Pérez (Dionisio), Ortiz de Olmedo, Paracio (Emilio de), Luceño, Bonafoux, Casero, Ladevese, Rodao, Rivas Casala, *Gil Parrado*, Solís (Rafael), *Claudio Frollo*, Degetau, Feijóo, Zahonero, Sawa (Miguel), etc., etc.

Precio del número 20 céntimos

Rogamos á nuestros corresponsales, se apresuren á hacer el pedido de ejemplares, anticipándonos su importe, pues por la índole especial de este número, necesitamos hacer la liquidación del mismo, sin pérdida de tiempo.

Otro sí. No se admiten devoluciones de ejemplares.

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.

Año II

Madrid 8 de Marzo de 1895

Núm. 10

A todo cómico malo

¡PALO!

Al escritor que se oscurece

¡ZURRA!

Si un músico se despeña

¡LEÑA!



MAESE PEDRO

REVISTA DE TEATROS

Carlota Lamadrid



Pertenece á esa raza de artistas que han hecho célebre y glorioso el apellido de Lamadrid.

Carlota es actriz por temperamento y por educación, y es digna del apellido que lleva. Recordando sus campañas en los teatros de la Comedia y de la Princesa, se nos ocurre preguntar.

—¿Pero por qué artista tan excelente no figura en la compañía del Sr. Mario ó en la de la Srta. Guerrero?

Conteste quien pueda á esta pregunta.

LOS TEATROS

Real

Segunda representación de *Fausto y... la debacle*. Avejuna Carrera que en la primera representación estuvo admirable, hizo una *Margarita* fría, temblorosa, y aunque cantó con gran maestría la *romanza* del acto tercero y el *dúo* del quinto, quedó muy por debajo de otras veces; la *marcha* ni, contrario estilo *Fregoli* por la rapidez de los movimientos, no me gustó nada, ni aun siquiera cantando la preciosa *romanza* de la rosa; Sanmarco, flojito; parece mentira que fuera el mismo

Alfo de Cuballería rusticana; Navarra, mas que un *Mefistófele*, pareció toda la noche la estatua del Comendador pintada de encarnado. En la celebre *serenata* del acto cuarto *caló* un poquito y la *carcajada* le resultó algo así como un *autótipo*; *Burgati* se defendió en los actos primero y segundo, pero llegó la *romanza*: *Salve, di mora, casta é pura* y á más de accionar á estilo de obispo, pues todo se le volvía echar bendiciones, soltó un *galitio*, que repitió tres veces en el *dúo* con *Margarita*, haciendo estremecerse á todo el público con D. Emilio Castelar á la cabeza, que ocupaba la platea número 7 y decía que exclamation: «Por Dios, *Burgati*, que todavía no es la media noche, y yo ya he dicho que no me llamo Pedro.» En la escena del *desafío* se descompuso por completo, *bailó el pas á quatre* y al *huir* se dejó olvidada la capa, tal vez para dejar muestra del matorral. En el acto quinto se aseguró un poco en el *dúo*, pero ya no había *relevo*, tuvo por *malo* que abandonara á *Margarita* y marcharse á cantar y *maiorar* al *infierno*.

Los coros, el cuerpo de baile y la orquesta, dirigida por el maestro Urrutia, bien.

Zarzuela

Beneficio de Pina Dominguez y Chapri: No había visto *Mujer y Reina* desde la noche del estreno, y juré á Dios que la desconocía por completo. Casi, casi me pareció muy mala. Y es que Navarro hizo un *Artaban* que daba ganas de pegarle cuatro tiros; mas que un aventurero parecía uno de esos viejos verdes, que se dedican á ir á la primera fila de butacas para ver las pantorrillas á las coristas. Y no habíamos de como cantarla, porque á su lado hasta Gamero parecía una *estrella*. La Srta. Arizméniz también resultó una *damita* de desecho, no es actriz, no tiene voz, á lo sumo es una corista de segunda fila.

Estas son las *novedades* de la Zarzuela, donde, según malos voces, hay mar de fondo por *moor* de *Los Dolores*, que va á dolerle bien al señor Elias.

Y... hasta por hoy.

Lara

El Carnaval del amor: Jackson Veyan es una máquina de hacer comedias. En su última obra brilla la originalidad por su ausencia, pero esta tan bien versificada, los tipos están tan bien caracterizados, los chistes son tantos y tan de buena ley, que puede asegurarse que *El Carnaval del amor* durará mucho tiempo en los carteles.

Los tres números de música de Julianito Romea, aceptables. La interpretación una *higraña* por parte de todos.

Eslava

El Cura del regimiento.—Aunque se incomode conmigo Sánchez Pastor, le diré que su última obra es muy mala, que el argumento es muy viejo y que los chistes son capaces de ruborizar á un guardia de consumos.

La música es bonita, aunque algo flojilla para ser del autor de *La fantástica morisca*.

La interpretación mala, excepción de Carrión que hace un sargento muy saleroso.

P.

QUESTIÓN DE FORMAS

¡Qué guapa era Josefina, que tragona y qué cerrill! La conocí en la infantil de donde era bailarina, Gozó fama extraordinaria, no por su arte ni belleza, sino por la ligereza... de su breve indumentaria. Flores de talco en el pelo; en la garganta un collar y en los pies un lindo par de botas de terciopelo. ¡Quién tales trajes resistel... Yo, al mirarla, grité así: —Chica, vale un potosi la modista que te vistel— Un militar sin estrallas, —Guárle usted las formas—dijo; y yo le contesté:—¡Hijo, antes que las guarden ellas.—

LUCIANO BOADA.

Y el insurrecto de Sagunto.

Total: dos... «héroes.»

Dicen que D. Emilio tiene la difteria.

¡Hombrel, ¿á su edad?

Pues nada, por mi parte, que le inyecten el suero

Roux.

O el suero Alvarado.

A ver si se alivia.

Con motivo del fallecimiento del gran duque Alejandro Michailovitche de Rusia, la regente ha dispuesto que la corte vista de luto durante cuatro días.

¡Hombre, qué lástima, y á mi que me pilla la tal disposición sin ropa negra!

El general Pasquin ha sido invitado á la botadura del crucero *Carlos V*, que se verificará ellunes en Cádiz.